

“LIBROS DE ENSEÑANZA” BELGAS, 1830-1880

Presentación de Nuestro Repertorio basado en cuatro colecciones publicadas por los Archivos Generales del Reino, Bruselas 2003

por

Marc Depaepe (K.U. Leuven) y Frank Simon (U. Gent)*

El poder componer una bibliografía de los libros de enseñanza publicados a lo largo de la historia de Bélgica ha sido un sueño científico—hasta podría decirse “catalográfico”— que ha sido capaz de resistir el paso de muchos años.¹ Aunque debió ser interrumpido en varias ocasiones, este sueño traslució en varios estudios no publicados, reportajes internos, listas preliminares y en catálogos muy fragmentarios.² Esperemos que con la publicación de nuestro repertorio de manuales escolares ese sueño esté un pasito más cerca de su realización.

No se pretende aquí dar la impresión de que nuestro estudio reflejará la situación belga de manera completa; como lo indica el subtítulo, se trata sólo de una *descripción bibliográfica* de (más o menos fortuitas) colecciones de libros de enseñanza conservados en cuatro lugares diferentes: (1) en el “Centro de archivo y documentación de la historia de la pedagogía” (“Archief- en Documentatiecentrum voor Historische Pedagogiek”, ADHP) del “Departamento de Ciencias de la Educación” de la Universidad Católica de Lovaina (Katholieke Universiteit Leuven), (2) en la “Colección de la historia de la educación” (“Historische Onderwijscollectie”, HOC) del grupo “Pedagogía” de la Universidad de Gantes

* Traducido del holandés por Dr. S. Sergio Scatolini Apóstolo y del inglés por Ignacio Reyes García .

¹ M. Depaepe, M. D'hoker, F. Simon, K. Catteeuw, M. Palmers & A. Van Gorp, Towards a Bibliography of Textbooks for Primary and Secondary Education in Belgium - an almost twenty-year old research project at the universities of Leuven and Ghent, *Unesco Newsletter -Projects* <<http://www.gei.de/newsletter/nlprojm.htm>>; M. Depaepe, M. D'hoker, F. Simon & A. Van Gorp, Leerboekenproductie in het lager en voortgezet onderwijs in België, 1830-1880. Prolegomena van een wetenschappelijke analyse, en: *Actes du 6^e Congrès de l'Association des Cercles francophones d'histoire et d'archéologie et du LIII^e Congrès de la Fédération des Cercles d'archéologie et d'histoire de Belgique (Mons, 24-27 août 2000)* (Mons: Presses Universitaires, 2002) en prensa; M. Depaepe, M. D'hoker, F. Simon & A. Van Gorp, Textbook Production in Belgium: The long *Via Dolorosa* towards a bibliography of textbooks used in primary and secondary schools (1830-1880), en: W. Wiater (Hrsg.), *Schulbuchforschung in Europa. Bestandaufnahme und Zukunftsperspektiven* (Bad-Heilbrunn: Klinkhardt, 2003) en prensa.

² Con la excepción del trabajo anecdótico de G.P. Speeckaert, *Livres scolaires d'autrefois, de 1840 à 1940* (Brussel, 1996), sólo existen estudios preliminares de uno u otro aspecto del tema que, en cuanto tal, nunca han sido publicados, por ejemplo: M. Vanderstukken, *Evolutie van de leerboeken natuurwetenschappen voor het Belgische lager en voortgezet onderwijs tot 1914* (Leuven, PPW, 1983) (tesis de licenciatura no publicada); Q. le Bussy, *Bibliographie des manuels scolaires concernant l'histoire conservés à la Bibliothèque Royale de Bruxelles* (Liège, Hist., 2002) (tesis de licenciatura no publicada); H. Van daele, *Catalogus van de oude schoolboeken Nederlands gepubliceerd vóór 1900*; H. Van daele, *Catalogus van de oude schoolboeken geschiedenis*; H. Van daele, *Catalogus van de oude schoolboeken aardrijkskunde* (Catalogi van het Fonds Oude Schoolboeken) (Gent, 1974-1975); *Titelcatalogus (tot 04-10-1990) van de Belgische schoolboekencollectie Leuven* (Leuven, departamento de Historia de la Pedagogía, 1990); de 1884 en adelante los ministerios responsables de la educación publicaron de manera regular catálogos listando los libros de enseñanza aprobados.

(Universiteit Gent), (3) en los libros de enseñanza de la “Biblioteca Central” (“Centrale Bibliotheek”) de la Universidad de Gantes, y (4) en la “Biblioteca Real” (“Koninklijke Bibliotheek”) de Bruselas.

Para entender nuestra opción—la cual, tal vez, no es muy evidente—hace falta tener en cuenta el desarrollo del proyecto de investigación sobre el cual se basa esta publicación.

Constatando que Bélgica estaba claramente atrasada en comparación con otros países (vecinos),³ hace seis años logramos establecer con la ayuda del programa “Impulso” de la Comunidad Flamenca un programa más bien corto pero relativamente amplio concerniente el inventario, la revelación y valoración de algunas fuentes únicas para el estudio de la historia de la educación. Entre esas “fuentes únicas” contamos desde el comienzo a los libros de enseñanza y murales o afiches de pared ilustrativos, los cuales a menudo complementan visualmente la oferta educativa. Nuestro proyecto de investigación, que a imitación del parisino, se llamó “Educatief Geheugen Vlaanderen” (“Memoria educativa de Flandes”)⁴ tomó lugar del 1º de abril del 1997 al 30 de junio del 2000. Se trató de una iniciativa de conjunto entre el grupo “Pedagogía” de la Universidad de Gantes y el departamento de “Historia de la pedagogía” de la Universidad Católica de Lovaina, para la cual se contaba con un colaborador académico a tiempo completo (la mitad del tiempo en Gantes y la otra mitad en Lovaina) y dos colaboradores administrativos, también a tiempo completo (uno en Gantes y el otro en Lovaina). Recapitulando, hubo que admitirse que la base laboral no estaba en proporción a los ambiciosos objetivos del proyecto; sin embargo, cuando se tienen en cuenta los criterios para la investigación en el campo de las ciencias humanas, se puede decir que nuestro proyecto constituyó una inyección importante de interés y recursos dentro de un sector que continuamente tiene que desenvolverse con trabajadores voluntarios. El coleccionar, ordenar y decerrar libros de enseñanza y murales ilustrativos no figuran entre las actividades prioritarias de las bibliotecas en general, ni tampoco de centros más

³ Entre los proyectos extranjeros más importantes concernientes los libros de enseñanza cabe mencionar, sin duda, el catálogo electrónico EMMANUELLE del “*Institut National de Recherche Pédagogique*” de París, el cual ha inspirado varios proyectos similares, por ejemplo: MANES en España, EME en Portugal, y HISTELEA en Argentina. En el área del repertorio de libros de enseñanza, se debe mencionar también el trabajo clave del “Georg-Eckert-Institut” en Alemania (Braunschweig), tanto como el del “*Groupe de recherche sur l'édition littéraire au Québec*” de Canadá. Sin embargo, en este estudio no vamos a poder hacer referencias bibliográficas a estos instrumentos y/o descripciones por la simple razón que ello nos llevaría muy lejos de nuestro propio tema. Quien quiera saber más acerca de ellos, puede consultar: A. Choppin, L'histoire du livre et de l'édition scolaires: vers un état des lieux, en: M. del Mar del Pozo Andrés, J. Dekker, F. Simon & W. Urban (red.), *Books and Education. 500 Years of Reading and Learning*, themanummer van *Paedagogica Historica*, XXXVIII,1 (2002) 21-49.

⁴ Ver: M. Depaepe & F. Simon (con la colaboración de K. Catteeuw, M. Palmers & A. Van Gorp), Eindrapport CAW96/14a: Het educatief geheugen van Vlaanderen. Inventarisatie, ontsluiting en valorisatie van unieke bronnen voor de historische pedagogiek (Leuven/Gent, intern rapport, 2000). Otras publicaciones acerca del proyecto: M. Depaepe, Vlaanderen moet educatief geheugen terugvinden, *De Standaard* (miércoles, 21 mayo 1997) 12; K. Catteeuw, M. Depaepe & F. Simon, Het educatief geheugen van Vlaanderen. Repertoriëren in dienst van een nieuwerwetse onderwijsgeschiedenis, *Vivat Academia. Tijdschrift van het Verbond der Vlaamsde Academics*, 97 (diciembre 1997) 8-25; K. Catteeuw, M. Depaepe & F. Simon, Forschungsprojekt 'Pädagogisches Gedächtnis Flanderns', *Internationale Schulbuchforschung. International Textbook Research*, XX (1998) 313-325; K. Catteeuw, M. Depaepe & F. Simon The Educational Memory of Flanders, *Mitteilungen und Materialien. Zeitschrift für Museum und Bildung*, XLIX (1998) 73-79; K. Catteeuw, M. Depaepe & F. Simon, Divulgação interactiva de material didáctico. Ambições museológicas e científicas do projecto 'Memória educativa na Flandres', en: Rogério Fernandes & Margarida Louro Felguiras (ed.), *A escola primaria; Entre a imaginem e a memoria Porto* (Porto, 2000) 49-62; M. Depaepe & F. Simon, Schulbücher als Quellen einer dritten Dimension in der Realitätsgeschichte von Erziehung und Unterricht. Über neue Konzeptionen in der historisch-pädagogischen Schulbuchforschung, *Zeitschrift für pädagogische Historiographie*, VIII (2002) 7-15.

especializados—tal como un par de museos urbanos de la educación (por ejemplo, los de Ypres y Gantes) y un par de bibliotecas universitarias de seminarios de las cuales nacieron la ADHP y la HOC—los que se ven confrontados por una carencia sistemática de medios, personal y lugar. Es fácil imaginarse que durante la búsqueda del personal que desarrollaría estas funciones (las que tal vez no hayan sido tan atractivas), nos vimos confrontados con un número bastante grande de candidatos y candidatas. Es por ello que, desde otros proyectos probamos contribuir al suceso del emprendimiento laborioso del inventario, por ejemplo, a través del grupo investigativo de la realidad escolar en la escuela básica, para el cual también nosotros esperábamos poder usar los datos del proyecto “Memoria educativa de Flandes”.⁵ Además, siempre hemos podido contar con el apoyo del “Sindicato cristiano de docentes (de la enseñanza primaria)” (“Christelijk Onderwijzersverbond”, COV), uno de nuestros partners en la investigación de la historia de la educación básica, el cual ya había ayudado también con la creación de un instrumento de trabajo;⁶ de hecho, sin su ayuda no nos hubiera sido posible poder finalizar nuestra bibliografía.

En cuanto al inventario de los libros de enseñanza en sí, el proyecto “La memoria educativa de Flandes” se había puesto como meta el inventariar la población completa de libros de enseñanza para la educación primaria y secundaria⁷ aparecidos en Bélgica desde la Independencia en 1830 hasta la división, en 1989, de la enseñanza nacional en términos de Comunidades, lo que incluía traducciones y adaptaciones de ediciones publicadas anteriormente en el extranjero.

Nuestra definición de “libro de enseñanza” es de índole pragmática; en efecto, hemos escogido este término en lugar de “libro de escuela” o “manual escolar” justamente porque refiere directamente a la actividad que toma lugar en las escuelas⁸. Un libro de enseñanza es para nosotros *un libro impreso que está destinado a ser utilizado para una actividad educativa, y ello está claramente indicado en su tapa, la página del título, la introducción y/o el contenido*. Han sido excluidos los libros de lectura y las novelas, obras de teatro y ediciones para conservatorios de música, precisamente porque no tienen un carácter esencialmente escolar. Sin embargo, atlas, catecismos, listas de vocabulario, libros de canto, libros de oración y diccionarios que fueron creados para ser usados en escuelas primarias o secundarias han sido incluidos. Lo mismo vale decir de los libros de enseñanza sin fecha, pero de los cuales sospechamos que fueron compuestos y utilizados durante el periodo que hemos estudiado (1830-1989). Cabe agregar que nos dimos cuenta muy rápidamente que dicho periodo era demasiado amplio. En esos 160 años se publicó una cantidad tan grande de libros

⁵ M. Depaepe (con la colaboración de K. Dams, M. De Vroede, B. Eggermont, H. Lauwers, F. Simon, R. Vandenberghe & J. Verhoeven), *Order in Progress. Everyday Educational Practice in Primary Schools – Belgium, 1880-1970* (Leuven: Leuven University Press, 2000).

⁶ M. De Vroede, J. Lory, F. Simon (con la colaboración de M.J. Bollen, M. Le Bret, R. Mertens & H. Plas), *Bibliografie van de geschiedenis van het voorschools, lager, normaal- en buitengewoon onderwijs in België 1774-1986/ Bibliographie de l'histoire de l'enseignement préscolaire, primaire, normal et spécial en Belgique 1774-1986* (Leuven/Amersfoort: Acco, 1988); M. Depaepe, M. De Vroede, J. Lory & F. Simon (con la colaboración de M.J. Bollen, R. Mertens & C. Vreugde), *Bibliographie de sources pour l'histoire de l'enseignement préscolaire, primaire, normal et spécial en Belgique 1830-1959/ Bibliografie van bronnen voor de geschiedenis van het voorschools, lager, normaal- en buitengewoon onderwijs in België 1830-1959* (Gent, C.S.H.P., 1991); L. Minten & M. Depaepe, M. De Vroede, J. Lory, F. Simon, R. Mertens, C. Vreugde, *Les statistiques de l'enseignement en Belgique: L'enseignement primaire 1830-1992*, 4 partes, 5 trozos (Bruxelles, Archives générales du Royaume, 1991-1996).

⁷ Incluyendo la educación normal, técnica y vocacional, pero excluyendo la educación superior.

⁸ La misma carencia de claridad existe en otros idiomas; por ejemplo, “livres scolaires” y “manuels scolaires” en francés; “libros escolares” y “manuales escolares” en castellano; y “schoolbooks” y “textbooks” en inglés etc.

escolares (no siempre accesibles) que era casi imposible hacer un inventario de todo el material dentro del límite de diez años que nos habíamos impuesto, ni siquiera con los fondos que contábamos. Por ello que fue necesario proponer un nuevo *terminus ad quem*. Primero, pensamos en 1914, siendo éste el año del inicio de la Primera Guerra Mundial, pero éste nuevo límite también resultó ser inadecuado. Al final, un periodo de cincuenta años nos pareció un cálculo más realista. El límite cronológico de la colección coincidiría entonces aproximadamente, por un lado, con la “guerra escolar” (luego de la Segunda Ley Orgánica de la Educación Primaria de 1879, la cual introdujo una nueva etapa en la historia de la educación belga, lo que fue hecho patente en 1880 con la publicación del primer programa modelo para la educación primaria) y, por el otro lado, con el comienzo de la Segunda Revolución Industrial en Bélgica. No obstante este reajuste, todavía quedaban problemas por solucionar.

Dado que algunos predecesores ya se habían dedicado a la realización del sueño de hacer una bibliografía de libros de enseñanza, nosotros nos propusimos valorizar su conocimiento de expertos durante nuestro proyecto. De esa manera, comenzamos nuestros intentos para construir un banco de datos a partir de listas incompletas de referencias publicadas de manera no sistemática en periódicos y reportes oficiales.⁹ Por esta razón, continuamos con el mismo *modus operandi*: los títulos de los libros de enseñanza que encontramos fueron incorporados, enlistados e agregados en un banco de datos automatizado (*ProCite*). Al mismo tiempo registramos un número de datos acerca del autor, su rol en la educación, el ámbito del libro de enseñanza, el nivel de educación para el cual había sido diseñado, su localización etc. De este modo tratamos sistemáticamente:

- (1) C. H. Muquardt, *Bibliographie de la Belgique, ou catalogue général des livres belges* (Bruxelles/Leipzig, 1838-1868);
- (2) Ch. Hen, *Journal de l'imprimerie et de la librairie en Belgique* (Bruxelles, 1854-1868);
- (3) *Bibliographie de Belgique* (Bruxelles, 1875-);
- (4) F. De Potter, *Vlaamsche bibliographie. Lijst der boeken, vlugschriften en tijdschriften, muziekwerken, kaarten, platen en tabellen in België van 1830 tot 1890 verschenen* (Gent, 1893-1902) 4 partes;
- (5) *Bibliographie nationale. Dictionnaire des écrivains belges et catalogue de leurs publications, 1830-1880* (Bruxelles, 1866-1910) 4 partes.;
- (6) *Catalogue de la bibliothèque centrale du ministère de l'intérieur et de l'instruction publique. Tome II. Enseignement* (Bruxelles, 1905).

Todo ello resultó en una colección provisoria de unos 30.000 títulos (seguramente miles de páginas si fuera impresa), la cual hemos bautizado en el transcurso de la investigación como “la ficha Goliat”, pero que no hemos publicado nunca, aunque sigue siendo un instrumento utilizable por quienes desean consultarlo. Hay muchas razones por las cuales nunca ha sido publicado, y tienen que ver más con las imperfecciones de la ficha que con su tamaño (aunque

⁹ Te Leuven had bijvoorbeeld M. De Vroede een bestand laten aanleggen op basis van referenties uit *Le Journal de l'Imprimerie et de la Librairie en Belgique* en de *Bibliographie de la Belgique* van Muquardt. We vulden die verder aan met gegevens uit de *Rapports Triennaux* met betrekking tot het lager en middelbaar onderwijs - een werk dat ook al onder De Vroede was begonnen - en met de gegevens die in de elektronische catalogus van de Leuvense universiteitsbibliotheken (LIBIS) waren opgeslagen..

varios de esos defectos son causados precisamente por esa avalancha de títulos). De ese modo, hemos constatado un entrecruce de descripciones, pues fuentes diversas muestran leves variaciones en título o nombre del autor, o no dicen mucho acerca de la impresión o el año de publicación, lo que significa que no siempre se puede estar seguro si ellas se refieren al mismo libro de enseñanza o a libros diferentes. Además, la experiencia nos ha enseñado que las categorías esquemáticas usadas para la clasificación del material en términos del contenido o del nivel educativo en el cual hubiere sido usado no eran exhaustivos y no se podían aplicar de manera sistemática.¹⁰

Los niveles escolares y las denominaciones de las asignaturas o cursos no evolucionan solos, a menudo los publicistas contribuyen a su carencia de claridad, a propósito. Un problema especial eran los libros de enseñanza a los cuales muchos referían, pero de los cuales no se podían encontrar ejemplares. No sólo se podía dudar de su existencia—sobre todo en los casos en que la evidencia de esos libros se hallaba en anuncios o material de promoción—sino que su utilidad para la investigación era mínima. Con títulos pero sin libros, no se llega muy lejos. El factor decisivo para no presentar públicamente a “Goliat” como inventario fue que su contenido resultó bastante reducido, como lo comprobamos penosamente al ver, durante controles de búsqueda bibliotecarias, que le faltaban muchos títulos. Antes de poder ser digno de publicación, el banco de datos, si bien amplio y útil, debía aún ser “podado” y completado.

La confrontación con esa dura realidad hizo que, a mitad camino, cambiásemos de estrategia y optamos, entonces, por el punto de partida opuesto. En lugar de intentar producir una bibliografía gigante de *todos* los libros de enseñanza publicados, decidimos, en cambio, controlar—basados en los datos que ya habíamos recogido—qué libros de enseñanza de veras existían aún en las cuatro colecciones que habíamos examinado regularmente. Pero este nuevo intento también tuvo que vérselas con complicaciones. A menudo, con o sin tener que pasar por los ficheros, tuvimos que esforzarnos por llegar hasta la realidad material del libro de enseñanza, lo que resultó en viajes de detective en los sótanos de la “Biblioteca Real” (“Koninklijke Bibliotheek”) y las torres de libros de la Universidad de Gantes—lo que no fue siempre una tarea fácil, aún a pesar de la ayuda del personal. Encima de todo ello, la ex-HOC en Gantes se había mudado de la calle Baertsoenkaai a la Dunantlaan, donde todo permanecía embalado en cajas sin destino fijo. Vale reconocer, sin embargo, que los libros de enseñanza del periodo de 1830-1880 habían sido empacados en cajas apartes para poder ayudarnos con nuestra investigación, dado que de ese modo nos sería más fácil lograr acceso al material. La colección más accesible, aunque no era la mayor, era la del ADHP, si bien debíamos tomar en consideración diferentes maneras de clasificación y conservación (por fondo (por ejemplo, la colección de libros de enseñanza de la editora Van In en Lier, la cual estaba alojada allí), por asignatura (local temático) y/o por periodo (el hecho de que con el tiempo nos decidimos por el periodo de 1830-1880 también facilitó la labor).

Nuestra “nueva metodología realista”, lejos del “viejo sueño empiricista” que quería clasificar todo el terreno, dio a luz lo que llamamos “la ficha David”, y es este banco de datos de 3.815 libros de enseñanza que será publicado. Con la excepción de algunos ejemplares perdidos, esta publicación será exhaustiva en lo que se refiere a las cuatro colecciones mencionadas. Además, hemos constatado al usar algunos estudios temáticos que pretenden ser completos en su terreno que nuestras “prueba” es representativa de la producción belga de libros de enseñanza de ese periodo. A pesar de que no hemos incorporado ninguna colección de, por ejemplo, Liège o Amberes (importantes centros para la producción de libros de enseñanza),

¹⁰ En vista de ello, nuestro instrumento se diferencia considerablemente del equivalente francés, EMMANUELLE.

nuestros cálculos oscilan entre los sesenta y setenta por ciento.¹¹ Esta representatividad relativamente alta (y, con ello también, validez) de nuestro “espécimen” tal vez no sea tan sorprendente si uno piensa que allí, por medio de la colección de la HOC, también se hallaban incluidos los libros que como consecuencia de la Ley de Educación Primaria de 1842 fueron presentados a la Comisión Central autorizada para su aprobación.¹²

Finalmente, nuestra descripción bibliográfica contiene, tal como figura en el corpus, las catorce categorías siguientes¹³ (a las cuales refiere el número en negro oscuro):

1. Auteur (*Autor*)
2. Functie auteur (*función del autor*)
3. Andere personen (*otras personas mencionadas*)
4. Functie andere personen (*función de las otras personas*)
5. Titel (*título*)
6. Reeks (*título de la serie*)
7. Uitgever, drukker, boekhandel (*publicista, casa impresora, librería*)
8. Plaats van uitgave, druk (*lugar de publicación, impresión*)
9. Jaar van uitgave (*fecha*)
10. Specifieke uitgave-gegevens (*información referente a la edición*)
11. Aantal pagina's (*número de páginas*)
12. Goedkeuring (*aprobación*)
13. Aanvullende gegevens (*notas complementarias*)
14. Bewaarplaats (*lugar donde se conservan las copias*)

La bibliografía termina con un índice de autores.¹⁴

¹¹ Nuestros cálculos estas basados en una comparación con los anexos de M. Berré, *Contribution à l'histoire de l'enseignement des langues: le français dans les écoles primaires, en Flandre, au XIXe siècle. Etude des discours didactiques et pédagogiques*, 2 vol., 6 partes (Brussel, VUB, doctoraat in de Taal- en Letterkunde: Romaanse Talen, 2002-2003). Dicho estudio trató de presentar la lista completa de libros belgas de enseñanza del francés en Flandes. Las oscilaciones tienen que ver con la cuestión si uno toma en consideración otros libros que figuran en los anexos, y qué valor se les atribuye.

¹² Cf. M. Depaepe, M. D'hoker, F. Simon & A. Van Gorp, *Leerboekenproductie*.

¹³ El repertorio fue compuesto, como dicho anteriormente, por medio del programa bibliográfico *ProCite*. Como estándar, este programa contiene 45 campos (*fields*), donde se pueden ingresar los datos de un libro (o anotación). Por supuesto, no hace falta usar los 45 campos para cada libro. Por eso se puede determinar dentro de una forma de trabajo (*workform*) con cuáles y cuántos campos uno quiere trabajar. Nosotros escogimos la forma de trabajo *Tex*, la cual cuenta 14 campos, es decir, uno puede llenar 14 campos como máximo por libro o anotación. Se trata, por supuesto, primero de todo, de las datos bibliográficos más comunes (título, autor, año y lugar de publicación, número de páginas...), complementado con elementos que sobresaltan el carácter específico del libro de enseñanza (tal como la función del autor, el tipo de edición, la aprobación, el uso...).

¹⁴ Si este banco de datos fuese hecho accesible al público en general de manera electrónica a través del Internet, la posibilidad de consulta y lectura transversales conllevaría seguramente nuevas estrategias de búsqueda, por ejemplo, en base de la casa de publicación (un tema que aún tiene que ser investigado seriamente en el ámbito de los libros de enseñanza). No se han elegido aquí otros índices, tanto por razones de principio (las descripciones en término de disciplinas son arbitrarias y, en parte, *ahistóricas*) como por motivaciones de índole pragmática (por ejemplo, dado el tamaño del repertorio).

No hace falta decir que este instrumento de trabajo puede llegar a ser un estimulante para la investigación de los libros de enseñanza en Bélgica; al menos, porque facilitará un abordaje más sistemático del tema que sobrepasará la concentración en “aspectos” que se evidencia hoy en día.¹⁵

En nuestra opinión, a la luz de las conclusiones que hemos trazado a partir del análisis de la cultura escolar en la enseñanza primera belga,¹⁶ la vía experimental más escrupulosa de la investigación sobre el libro de enseñanza es la que nos informa directamente sobre la distancia estructural entre la “escuela” y la “vida”.¹⁷ Si uno pretende comparar sistemáticamente la sabiduría del libro de enseñanza con el conocimiento de la vida real (en varios períodos clave y para las diversas disciplinas), entonces se deben esclarecer los principios, modelos y criterios que fueron utilizados para reducir y simplificar el conocimiento científico hasta convertirlo en conocimiento escolar. Este incluyó a menudo distorsiones grotescas. Parafraseando a Tom Popkewitz,¹⁸ pensamos que los libros de enseñanza pueden arrojar luz a la “alquimia” de los temas escolares, desde donde se pudo construir un puente significativo entre las tres dimensiones que hemos distinguido en la gramática “pedagógica” de la “escolarización”, la “pedagogización” (o “docentización”) y la “adquisición de conocimiento”. Para ello estaban los autores del libro de enseñanza que, más allá de la preocupación pedagógica, transformaron las prescripciones del currículum en materia comercial. Por utilizar de nuevo la metáfora de Popkewitz, podemos considerar el currículum “como realización de una alquimia sobre conocimiento disciplinario. Como el hechicero medieval intentó trocar el plomo en oro, la teoría moderna del currículum produce un cambio mágico cuando convierte las tradiciones intelectuales específicas de historiadores o físicos, por ejemplo, en prácticas de enseñanza. Para entender estas alquimias del currículum podemos enfocar la ciencia, la ciencia social, las matemáticas y los estudios literarios, como sistemas de conocimiento producidos dentro de conjuntos complejos y pragmáticos de relaciones sociales [... pues] las normas de “verdad” [...] no solamente están influidas por las dimensiones internas de una disciplina. Se producen en los campos intelectuales que relacionan las ideas con las constelaciones sociales”.¹⁹

Por tanto, cualquiera que desee conocer cómo ocurrió realmente la educación en el pasado no puede eludir los libros de enseñanza. Con un poco de imaginación podemos decir sobre el

¹⁵ Así, por ejemplo, se ha dirigido la atención hasta el día de hoy de manera preferencial hacia temas como el colonialismo y/o las influencia del sexo (entendido como género o *gender*) sobre las ideas de la educación, o hacia los estudios temáticos ligados a un determinado campo investigativo, tal como la historia, la religión o la enseñanza de idiomas extranjeros; cf. M. Depaepe et al., *Leerboekenproductie*. Para ganar una idea general de la historia de la investigación en Bélgica, cf. R. De Keyser, *Schoolboekenhistoriografie. Een verkenning*, in: J. Tollebeek, G. Verbeeck & T. Verschaffel (red.), *De lectuur van het verleden. Opstellen over de geschiedenis van de geschiedschrijving aangeboden aan Reginald de Schryver* (Leuven: Universitaire Pers, 1998) 331-347. Para obtener datos acerca de la perspectiva internacional, cf. A. Choppin, *L'histoire*, y acerca de la metodología de la investigación de libros de enseñanza, cf. J. Van Wiele, *The Necessity for a Contextual Approach in Methodology of Religious School Textbook Analysis*, *Paedagogica Historica*, XXXVII (2001) 369-390; J. Van Wiele, *In het atelier van de theoloog. Een instrumentarium voor interreligieuze schoolboekenanalyse* (Leuven/Amersfoort: Acco, 1999); M. Depaepe & F. Simon, *Schulbücher als Quellen*.

¹⁶ M. Depaepe et al., *Order in Progress*.

¹⁷ Cit. en M. Depaepe & F. Simon, *Fuentes y métodos para la historia del aula*, in: M. Ferraz Lorenzo (ed.), *Repensar la historia de la educación. Nuevos desafíos, nuevas perspectivas* (Barcelona: Biblioteca Nueva, 2005) 360-361.

¹⁸ T. Popkewitz, *The Denial of Change in Educational Change: Systems of Ideas in the Construction of National Policy and Evaluation*, *Educational Researcher*, XXIX,1 (2000) 17-29.

¹⁹ *Id.*, 23.

estudio de libros de enseñanza, en el marco de la Historia de la Educación, lo mismo que hemos planteado acerca de la biografía en el marco de la historia de la ciencia: proporciona un esqueleto de estructuras y procesos, el marco para las acciones de la gente de carne y hueso.